LA PROFESIONALIZACIÓN DEL TRABAJO DEL HOGAR (EN LA VIDA Y ESCRITOS DEL BEATO JOSEMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER)

Joyce del Campo Mullins*

I. El trabajo del hogar: perspectiva histórica

El trabajo del hogar cubre las necesidades básicas del hombre: alimentación, limpieza y cuidado de la ropa. A pesar del tremendo avance tecnológico, estos trabajos siguen siendo los mismos de siempre y son el sustento para el desarrollo de la personalidad de cada uno de los miembros del hogar, ya que el hombre –junto a las necesidades básicas– tiene otras de orden espiritual. En el hogar es donde se realiza principalmente el proceso de formación de la personalidad. Ningún hombre puede carecer de uno, sin grave perjuicio para él.

La pacífica posesión de los trabajos del hogar como un bien para la familia, sufre un vuelco en el siglo XX. Ya en 1945, el Papa Pío XII escribía: "Por lo tanto toda mujer, sin excepción alguna, tiene el deber, el estricto deber de conciencia, de no permanecer ausente, de comenzar a actuar (en las formas y los modos correspondientes a la condición de cada una) para contener las corrientes que amenazan el hogar, para

* Doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora. Fue Directora del Instituto de Secretarias Intérpretes ISI y del Centrum Inacap en Santiago de Chile. Fue Profesora en las Universidades Santos Ossa y de Antofagasta, Antofagasta, Chile.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

combatir las doctrinas que socavan sus fundamentos, para preparar, organizar y llevar a cabo su restauración".[1]

Basta leer las palabras de Lenin sobre el trabajo del hogar como "bestialmente improductivo"[2] y la influencia negativa que tiene, según él, en la personalidad de la mujer, para darnos cuenta del desprecio que siente por este trabajo. Pero también la corriente liberalista saca a la mujer del hogar, con el pretexto de una mayor "realización" de la mujer. Este movimiento ha cuajado en los últimos decenios en el feminismo radical, para el cual los trabajos del hogar, y aun la palabra "maternidad" son producto de una mentalidad anticuada y sometida. Según esta tesis, la familia y el matrimonio son el resultado de un consenso de carácter histórico cultural, y por lo tanto, sujeto a modificaciones.

Providencialmente, como veremos a lo largo de esta ponencia, el aporte a la profesionalización del trabajo del hogar del Beato Josemaría, ha redundado en una nueva valoración de él, gracias a sus enseñanzas sobre la santificación del trabajo.

El trabajo del hogar, en particular, es perenne, ya que se basa en realidades del derecho natural, como son el matrimonio y la familia.

Es en la familia donde el hombre aprende los primeros principios, y el "volver a casa" forma parte de sus raíces. Estos trabajos son, precisamente, un soporte de la vida familiar que todos necesitamos, ya que es en el hogar donde el hombre desarrolla su intimidad y su personalidad más auténtica.

Dice Lecaillon[3] que es en la familia donde se adquieren las cualidades más preciosas para el dinamismo económico, como el sentido de esfuerzo y disciplina, la autonomía responsable, la solidaridad, el espíritu de iniciativa y de servicio. La constitución de la familia es, pues, para el Estado, una inversión, cuya rentabilidad a largo plazo es segura.

Desde una perspectiva histórica, podemos decir que hoy el principal elemento de diversificación y estratificación social es la competen-

[1] S.S. Pío XII. *La mujer en la actualidad*, Roma, AAS 37, 1945, p. 284.

[2] Lenin, V.I. *L'emancipazione della donna*, Roma, Rinascita, 1950, p. 27.

[3] Lecaillon, Jean-Didier. "L'importance sociale et économique de la famille", Roma, Conferencia Consejo para la familia, 6 de marzo 1966, p. 6.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

cia profesional. Antiguamente la sociedad tenía una estructura eminentemente jerárquica, basada en la herencia. En otros tiempos el factor decisivo era la tierra; luego fue el capital, hoy el factor decisivo es cada vez más el hombre mismo, su capacidad de conocimiento.

La profesión, hasta ahora, se había entendido como un trabajo fuera del hogar; sin embargo este concepto ha variado. El computador ha acelerado el trabajo *in doors*, y la mujer está en mejores condiciones que nunca para realizar este trabajo del hogar profesionalmente.

Por otra parte, la informalización del mercado de trabajo permite hoy, tanto a hombres como a mujeres, trabajar desde el hogar, lo que facilita que la mujer "vuelva a casa".

II. La personalidad femenina y su incidencia en el trabajo del hogar

La mujer, por su propia naturaleza, está más inclinada a los trabajos del hogar. De hecho, es el trabajo que ocupa a un mayor número de mujeres en el mundo.

La naturaleza ha prodigado a la mujer un gran sentido maternal y una inclinación natural al *cuidado* del niño desde su concepción; esta realidad la hace estar más próxima a tareas del área social, de ayuda a los demás, y del área sanitaria, del cuidado al más débil y enfermo. Así, por ejemplo, el Beato Josemaría en ocasiones solía decir que para los trabajos que requerían más exactitud, más habilidad y más paciencia acudía a sus hijas, las mujeres del Opus Dei.[4]

Los trabajos del hogar se benefician, podemos decir, de todas estas cualidades innatas, y van potenciando otras. Así lo expresa el Beato Josemaría: "La mujer está llamada a llevar a la familia, a la sociedad civil, a la Iglesia, algo característico, que le es propio y que sólo ella puede dar: su delicada ternura, su generosidad incansable, su amor por lo concreto, su agudeza de ingenio, su capacidad de intuición, su piedad profunda y sencilla, su tenacidad".[5]

[4] Urbano, Pilar. *Josemaría Escrivá, romano* (*Un ritratto del Fondatore dell'Opus Dei*), Milano, Leonardo, 1996, pp. 197-198.

[5] Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Conversaciones*, Madrid, Rialp, 1968, n. 87.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

combatir las doctrinas que socavan sus fundamentos, para preparar, organizar y llevar a cabo su restauración".[1]

Basta leer las palabras de Lenin sobre el trabajo del hogar como "bestialmente improductivo"[2] y la influencia negativa que tiene, según él, en la personalidad de la mujer, para darnos cuenta del desprecio que siente por este trabajo. Pero también la corriente liberalista saca a la mujer del hogar, con el pretexto de una mayor "realización" de la mujer. Este movimiento ha cuajado en los últimos decenios en el feminismo radical, para el cual los trabajos del hogar, y aun la palabra "maternidad" son producto de una mentalidad anticuada y sometida. Según esta tesis, la familia y el matrimonio son el resultado de un consenso de carácter histórico cultural, y por lo tanto, sujeto a modificaciones.

Providencialmente, como veremos a lo largo de esta ponencia, el aporte a la profesionalización del trabajo del hogar del Beato Josemaría, ha redundado en una nueva valoración de él, gracias a sus enseñanzas sobre la santificación del trabajo.

El trabajo del hogar, en particular, es perenne, ya que se basa en realidades del derecho natural, como son el matrimonio y la familia.

Es en la familia donde el hombre aprende los primeros principios, y el "volver a casa" forma parte de sus raíces. Estos trabajos son, precisamente, un soporte de la vida familiar que todos necesitamos, ya que es en el hogar donde el hombre desarrolla su intimidad y su personalidad más auténtica.

Dice Lecaillon[3] que es en la familia donde se adquieren las cualidades más preciosas para el dinamismo económico, como el sentido de esfuerzo y disciplina, la autonomía responsable, la solidaridad, el espíritu de iniciativa y de servicio. La constitución de la familia es, pues, para el Estado, una inversión, cuya rentabilidad a largo plazo es segura.

Desde una perspectiva histórica, podemos decir que hoy el principal elemento de diversificación y estratificación social es la competen-

[1] S.S. Pío XII. *La mujer en la actualidad*, Roma, AAS 37, 1945, p. 284.

[2] Lenin, V.I. *L'emancipazione della donna*, Roma, Rinascita, 1950, p. 27.

[3] Lecaillon, Jean-Didier. "L'importance sociale et économique de la famille", Roma, Conferencia Consejo para la familia, 6 de marzo 1966, p. 6.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

cia profesional. Antiguamente la sociedad tenía una estructura eminentemente jerárquica, basada en la herencia. En otros tiempos el factor decisivo era la tierra; luego fue el capital, hoy el factor decisivo es cada vez más el hombre mismo, su capacidad de conocimiento.

La profesión, hasta ahora, se había entendido como un trabajo fuera del hogar; sin embargo este concepto ha variado. El computador ha acelerado el trabajo *in doors*, y la mujer está en mejores condiciones que nunca para realizar este trabajo del hogar profesionalmente.

Por otra parte, la informalización del mercado de trabajo permite hoy, tanto a hombres como a mujeres, trabajar desde el hogar, lo que facilita que la mujer "vuelva a casa".

II. La personalidad femenina y su incidencia en el trabajo del hogar

La mujer, por su propia naturaleza, está más inclinada a los trabajos del hogar. De hecho, es el trabajo que ocupa a un mayor número de mujeres en el mundo.

La naturaleza ha prodigado a la mujer un gran sentido maternal y una inclinación natural al *cuidado* del niño desde su concepción; esta realidad la hace estar más próxima a tareas del área social, de ayuda a los demás, y del área sanitaria, del cuidado al más débil y enfermo. Así, por ejemplo, el Beato Josemaría en ocasiones solía decir que para los trabajos que requerían más exactitud, más habilidad y más paciencia acudía a sus hijas, las mujeres del Opus Dei.[4]

Los trabajos del hogar se benefician, podemos decir, de todas estas cualidades innatas, y van potenciando otras. Así lo expresa el Beato Josemaría: "La mujer está llamada a llevar a la familia, a la sociedad civil, a la Iglesia, algo característico, que le es propio y que sólo ella puede dar: su delicada ternura, su generosidad incansable, su amor por lo concreto, su agudeza de ingenio, su capacidad de intuición, su piedad profunda y sencilla, su tenacidad".[5]

[4] Urbano, Pilar. *Josemaría Escrivá, romano* (*Un ritratto del Fondatore dell'Opus Dei*), Milano, Leonardo, 1996, pp. 197-198.

[5] Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Conversaciones*, Madrid, Rialp, 1968, n. 87.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

A estas cualidades podemos agregar:

–La atención diversificada: una madre puede, sin descuidar ninguna función, atender a los niños, cocinar, hablar por teléfono, supervisar las tareas, etc.

–Su desinterés: que le permite hacer tareas en forma gratuita.

–Su capacidad de enseñar: que le hace ser, en todo momento, una educadora.

La conocida feminista Christiane Collange reconoce en su libro *Quiero volver a casa* que, por sus características propias, los trabajos domésticos pueden llenar de satisfacción a las mujeres, porque les proporciona un equilibrio psicológico que no consiguen realizando otros trabajos.[6]

III. Visión del Beato Josemaría respecto a la mujer y al trabajo del hogar

"El hogar y la familia ocuparán siempre un puesto central en la vida de la mujer", con estas palabras comienza el Beato Josemaría su visión respecto a la mujer y al trabajo del hogar, en una conocida entrevista.[7] Señala igualmente que "la atención prestada a su familia será siempre para la mujer su mayor dignidad".[8]

Y agrega lo que es el punto central de nuestra ponencia: que es una verdadera profesión: "A través de esa profesión –porque lo es, verdadera y noble– influyen positivamente no sólo en la familia, sino en multitud de amigos y de conocidos, en personas con las que de un modo u otro se relacionan, cumpliendo una tarea más extensa a veces que la de otros profesionales".[9] Resalta, finalmente, que "la labor de la mujer en su casa no sólo es en sí misma una función social, sino que puede ser fácilmente la función social de mayor proyección".[10] Esta visión

[6] Collange, Christiane. *Quiero volver a casa,* citado por Abel, Anuska, en *El ABC de la recién casada,* Buenos Aires, BAESA, 1990, p. 11.

[7] Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Conversaciones,* Madrid, 1968, n. 87.

[8] *Ibídem*, n. 87.

[9] *Ibídem*, n. 88.

[10] *Ibídem*, n. 89.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

constituye un desafío para la mujer, en una sociedad laboral estructurada por hombres.

IV. Aporte del Beato Josemaría en la profesionalización del trabajo del hogar

Queremos destacar lo novedoso del aporte del Beato Josemaría en este tema.

Su mensaje está en la médula de la misión que Dios le hizo ver, como lo recuerda un testigo de excepción, Mons. Javier Echevarría:[11] "(a partir del 2 de octubre de 1928) cuando descubrió la perenne urgencia de formar buenos profesionales, que influyesen cristianamente desde su trabajo y su posición social".

Había, para el Beato Josemaría, una igual dignidad entre hombre y mujer, y una misma misión: renovar cristianamente la sociedad a través del trabajo profesional.

Hablando con las encargadas de la limpieza de la Universidad de Navarra, el Beato Josemaría les decía: "Tenéis que estar orgullosas de vuestro trabajo: no sabría deciros qué es más importante en la Universidad, si vuestra labor o la de la Junta de Gobierno".[12] Expresa así que todos los trabajos tienen igual categoría, un aporte trascendental para la sociedad.

Quería que las que ejercieran estos trabajos lo hicieran con prestigio, con categoría, con ilusión sobrenatural y humana:

"A Dios no se le puede dar una cosa mal hecha. Dentro de nuestras debilidades personales, hemos de procurar hacer lo mejor posible todo lo que esté en nuestras manos. Éste es el gran secreto divino para dar sentido sobrenatural y eficacia a nuestra vida corriente".[13]

Es el nuevo sentido del trabajo el que va a dar un empuje poderoso

[11] Echevarría, Javier. *Memoria del Beato Josemaría Escrivá,* Madrid, Rialp, 2000, p. 279.

[12] Escrivá de Balaguer, Josemaría. Revista *Telva*, 15.XII.1964, citado por Illanes, José Luis, en *La santificación del trabajo,* Madrid, Palabra, 1966, p. 82.

[13] Echevarría, Javier. *Op. cit.*, p. 289.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

a estos quehaceres domésticos y los va a transformar en una auténtica profesión: "Es necesario (...) que la persona que preste ese servicio esté capacitada, profesionalmente preparada".[14] Añade que debe hacerse "con *sentido científico*, porque es preciso que el trabajo en el hogar se desarrolle como lo que es: como una verdadera profesión".[15]

La profesionalidad, según Yepes, destacado académico de la Universidad de Navarra, "es una virtud que podemos definir como un modo serio de trabajar, que asegura, sobre una base de conocimientos científico-técnicos y reconocimiento social, el buen funcionamiento de la economía propia y ajena".[16] Muchas veces recogió el Beato Josemaría este mismo concepto, aplicándolo a los trabajos del hogar.

Para él, el trabajo no es sólo fatiga física, sino inteligencia creadora. El hombre, mediante el trabajo se convierte en un *experto* competente y preparado. Nunca antes en la historia había tenido el trabajo un papel distribuidor tan decisivo.

El profesional es aquel que realiza su tarea con nivel técnico y eficacia. Y eso era lo que quería el Beato Josemaría para la mujer que se dedica a estas labores: "Si hoy aparece evidente (...) que cualquier actividad en el mundo es un servicio y un trabajo profesional, es lógico que el trabajo doméstico sea particularmente honrado, exaltado, en cuanto servicio básico, y es de justicia que sea dotado de las características de un verdadero trabajo profesional".[17]

Al mismo tiempo consideraba este trabajo más importante que los otros "porque las mujeres que tienen esta profesión, tan decorosa y merecedora de respeto, llegan al núcleo de la sociedad, al nivel más profundo de la vida de la gente, a todos los hogares, y de ellas dependen la virtud de la familia, la buena educación de los hijos, la paz del hogar y, en consecuencia, buena parte de la rectitud y paz de la misma sociedad civil y del trabajo de santificación de la Iglesia".[18]

[14] Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Conversaciones,* Madrid, Rialp, 1968, n. 109.

[15] *Ibídem*, n. 109.

[16] Yepes, Ricardo. *Fundamentos de antropología,* Pamplona, EUNSA, 1997, p. 374.

[17] Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Carta 29.VII.65*, n. 5, citado por Castilla, Blanca en "Considerazioni sull' antropologia 'uomo-donna' nell' insegnamento del Beato Josemaría Escrivá", Roma, *Romana,* 21, 1995, 2, p. 445.

[18] *Ibídem*, n. 6.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Esta idea es muy importante, porque apunta a que si la mujer abandona la responsabilidad del hogar o hace estos trabajos sin sentido profesional, es el mismo núcleo de la sociedad el que se ve afectado. Por otra parte, los ataques y desprestigio de estos trabajos que señalábamos al comienzo de la ponencia, tienen una inmensa repercusión y se puede valorar mejor el aporte dado por el Beato Josemaría a la profesionalización de estos trabajos, que él tanto apreciaba, como veremos a continuación.

Mons. Echevarría recoge muchas enseñanzas del Beato Josemaría, ya que convivió con él desde la década del cincuenta hasta su muerte en 1975, y nos trasmite su preocupación por el hogar: "Llamaban mi atención las innumerables soluciones que dominaba sobre el mantenimiento y arreglo de una casa".[19]

Agrega: "Durante toda su vida nos dio un ejemplo constante: acuñó experiencias prácticas para el orden de la vida familiar, la manutención de los muebles, los arreglos periódicos, la limpieza, la ventilación, etc. En una palabra, puso un cuidado extremo para que las personas pudiesen descansar, recuperar fuerzas y vivir con la alegría de un hogar".[20]

Pedro Casciaro, uno de los residentes de la primera labor corporativa del Opus Dei, atestigua la preocupación del Beato Josemaría por los trabajos del hogar, que lo llevó, en esos primeros tiempos de la Residencia DYA, a hacer las camas y otros trabajos domésticos.[21]

Como conclusión podemos decir que la preocupación del Beato Josemaría por profesionalizar estos trabajos del hogar, se manifestó a lo largo de su vida en miles de comentarios a los que convivían con él, o pasaban una temporada en Roma, o lo conocieron a través de sus viajes. Hay una constante por valorar el hogar y la presencia de la mujer en él, no de cualquier manera, sino de un modo profesional, llegando a los detalles. "Presencié también", recuerda Mons. Echevarría, "cómo explicaba a sus hijas el modo de secar las copas de cristal,

[19] Echevarría, Javier. *Op. cit.*, p. 159.
[20] *Ibídem*, p. 163.
[21] Casciaro, Pedro. *Soñad y os quedaréis cortos*, Madrid, Rialp, 1994, p. 57-61.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

para evitar que se rompiesen".[22]

Sus múltiples sugerencias llevaban a descubrir las virtudes que puede vivir y enseñar a sus hijos la dueña de casa. Por ejemplo, sólo con cortar el queso, ni tan grueso ni tan delgado, estaba viviendo y educando la virtud de la templanza. Otros ejemplos recoge Mons. Echevarría: revisar el hogar para anotar pequeños desperfectos, que las cosas se gasten por el uso, pero que no sea por descuido,[23] poner dos clavos en los cuadros, cuidando que queden siempre derechos,[24] etc.

El aporte, el ejemplo y las sugerencias del Beato Josemaría han hecho surgir muchísimas iniciativas, tanto a nivel familiar como social, dirigidas a la profesionalización del trabajo del hogar.

Un foro privilegiado para conocer esas iniciativas es el *Incontro Romano*, organizado por la Asociación Centro ELIS desde 1991, donde cada año, miles de representantes de diversos sectores del servicio, de los más variados países, presentan sus experiencias, tanto a nivel teórico, como práctico, familiar y de empresa. En cada una de sus intervenciones se recogen las huellas de lo que sembró el Beato Josemaría y la honda repercusión que sus enseñanzas tienen y tendrán en el futuro.

Bibliografía

Abel, Anuska. *El ABC de la recién casada,* Buenos Aires, BAESA, 1990.

Balmaseda, Carmen. *La mujer frente a sí misma,* Pamplona, EUNSA, 1984.

Casciaro, Pedro. *Soñad y os quedaréis cortos,* Madrid, Rialp, 1994.

Comingues, Julia. *El hogar,* Madrid, Rialp, 1976.

Echevarría, Javier. *Memoria del Beato Josemaría Escrivá,* Madrid, Rialp, 2000.

Escrivá de Balaguer, Josemaría. *Conversaciones,* Madrid, Rialp, 1968.

Ibáñez, José Miguel. *21 slogans divorcistas,* Santiago de Chile, Andrés Bello, 1991.

[22] Echevarría, Javier. *Op. cit.*, p. 325.
[23] *Ibídem*, p. 91.
[24] *Ibídem*, p. 76.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Illanes, José Luis. *La santificación del trabajo,* Madrid, Palabra, 1966.

Juan Pablo II. *La dignidad de la mujer y su misión*, Pamplona, EUNSA, 1980.

Urbano, Pilar. *El hombre de Villa Tevere,* Barcelona, Plaza y Janés, 1995.

Yepes, Ricardo. *Fundamentos de antropología,* Pamplona, EUNSA, 1997.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei